



## Capítulo 141 del Cultivo Dual: Academia de las cuatro estaciones

"Entonces este es el Sagrado Continente Central, ¿eh?"

Después de viajar a través del Mar de Jade, durante poco más de una hora, Su Yang y el equipo finalmente llegaron a las costas del Sagrado Continente Central.

Su Yang respiró profundamente el aire fresco y ya podía sentir que su base de cultivo aumentaba ligeramente.

"No me extraña que digas que este lugar está muy lejos en comparación con los otros continentes. Aquí el Qi Profundo está repleto de riqueza; ¡es como comparar un jardín lleno de hadas con un vertedero para personas sin hogar!"

"Está bien, llévame a este lugar", dijo Su Yang.

Qiuyue asintió y el tesoro volador comenzó a moverse una vez más.

Después de otra media hora, vieron una pared alta con un gran cartel que rezaba Four Seasons sobre una puerta de acero.

El olor de las hierbas medicinales penetró en la nariz de Su Yang tan pronto como se acercaron al lugar.

"¿Quién eres tú? ¿Y qué tienes que ver con nuestra Academia Four Seasons?"

Un hombre de mediana edad, que vestía túnica verde y blanca, apareció frente a las puertas y les preguntó, con la mirada llena de cautela.

Debido al llamativo tesoro volador de Qiuyue, la Academia de las Cuatro Estaciones notó su llegada incluso antes de que se acercaran.

Aunque el Santo Continente Central es superior en todos los aspectos, en comparación con los otros continentes, la existencia de tesoros voladores como el barco de Qiuyue todavía es extremadamente rara, por lo que solo los antecedentes ricos y poderosos tendrían tal tesoro, de ahí que el hombre de mediana edad, que era un Anciano de la Academia de las Cuatro Estaciones, viniera a saludarles en lugar de los discípulos habituales de guardia.

"No estes tan tenso", dijo Su Yang con expresión tranquila. "No estamos aquí para causar problemas, sólo por negocios".

"¿Negocios?" El anciano de la secta expresó perplejo. No estaba al tanto de ningún negocio en curso para la secta en ese momento, así que ¿de dónde salió todo ese grupo?





"¿De qué negocio estás hablando? No recuerdo que mi Secta de las Cuatro Estaciones haya hecho negocios con nadie en este momento", preguntó el hombre de mediana edad.

Su Yang sonrió y sacó de los bolsillos de su túnica un pergamino que había escrito durante su viaje y se lo arrojó al hombre de mediana edad.

"¡Muéstrale esto a tu Patriarca y hazle saber que Su Yang está aquí para verlo!" dijo mientras arrojaba el pergamino de papel.

El hombre de mediana edad agarró el pergamino, pero no lo abrió para leer su contenido, sino que miró a Su Yang con una expresión extraña.

"¿Patriarca? Aquí no tenemos ningún Patriarca..."

Las palabras del Anciano de la Secta dejaron estupefacto a Su Yang, y su cabeza giró de golpe para mirar a Qiuyue con una mirada que exigía una explicación.

"Quien tiene el control de la Academia de las Cuatro Estaciones es una mujer..." dijo con voz despreocupada.

"¡Ay! ¿No podrías haber dicho eso antes de que llegáramos? ¡Acabo de hacer el ridículo!" Su Yang suspiró en voz alta.

"Bueno... no preguntaste..."

"..."

Su Yang se quedó sin palabras.

Luego se volvió hacia el Anciano de la Secta con una sonrisa brillante y dijo: "Mis disculpas, déjame corregirme. Vine aquí para ver a tu Matriarca, así que muéstrale ese papel que tienes en la mano".

"¿Por qué debería hacer eso? ¿Quiénes son ustedes, de todos modos? ¿Qué tienen que ver con nuestra Matriarca? ¡Ella no tiene tiempo para jugar con niños!"

El Anciano de la Secta rápidamente se negó a escuchar a Su Yang. Después de todo, a sus ojos, solo eran un grupo de niños que aparecieron de la nada exigiendo la atención de su Matriarca. ¿Dónde creen que están? ¿En el patio de recreo?

"Si sólo estás aquí para jugar, entonces te sugiero que te vayas antes de que surja algún problema".

El anciano de la secta continuó presionándolos.

Su Yang negó con la cabeza ante la rapidez con la que este anciano se negó a escucharlos sin siquiera mirar el papel.





"¿Estás seguro de que quieres que nos vayamos sin mirar el contenido de ese papel? Quién sabe, tal vez lo que esté escrito dentro de ese pergamino tenga el potencial de afectar en gran medida el futuro de tu Secta, incluso cambiando por completo la forma en que todos ven la Alquimia..."

—¡Qué tontería! —gritó de repente el Anciano de la Secta, claramente un poco enojado—. ¡¿Quién te crees que eres para hablar de alquimia frente a la Academia de las Cuatro Estaciones?! ¡Nuestra experiencia en alquimia ya es reconocida y aprobada por todas las almas de este continente, insuperable! ¡Pero un niño sin experiencia como tú realmente se atrevió a venir aquí hablando como si pudieras cambiar la forma en que vemos la alquimia con solo un trozo de papel! ¡Qué engreído!

La Academia de las Cuatro Estaciones se situó en la cima de la Alquimia desde sus días de fundación y ninguna otra Secta se acercó a su competencia y habilidades en el campo de la Alquimia, por lo que era natural que este Anciano de la Secta estuviera enojado por las palabras aparentemente arrogantes de Su Yang.

¡Ni siquiera una de las otras tres Sectas Sagradas se atrevería a decir algo tan arrogante como 'cambia tu forma de ver la Alquimia' a la Academia de las Cuatro Estaciones, mucho menos a un niño sin ningún antecedente!

"¡Piérdete antes de que pierda el control de mí mismo, mocoso!"

El Anciano de la Secta ya mostró una gran moderación al no abofetear a Su Yang en la cara en este punto, principalmente debido a su misterioso origen.

"Muy bien, pero espero que no te arrepientas de esta decisión después de que nos vayamos..." Su Yang se volvió con calma hacia Qiuyue y continuó: "Vámonos".

"¿Estás seguro? ¿Qué pasa con la píldora de adivinación del alma?"

—Todo irá bien —dijo Su Yang con una sonrisa—. Vendrán a buscarme cuando vean el contenido de ese pergamino.

Al escuchar su voz segura, Qiuyue no pudo evitar creerles. "Sin embargo, ¿qué pasa si lo tira antes de leerlo?"

"Hay muchas otras maneras de llamar su atención."

"Si tú lo dices..."

El tesoro volador dio la vuelta y se llevó a Su Yang y a los demás, desapareciendo rápidamente de la Academia Cuatro Estaciones.

"¡¡¡Q-qué ridícula velocidad tiene ese tesoro!!!" Los ojos del hombre de mediana edad se abrieron con desconcierto, pensando para sí mismo que tomó la decisión correcta al no atacarlos directamente por la ira.

Unos momentos después, el Anciano de la Secta miró el pergamino en sus manos y resopló con frialdad.





Aunque no quería leer el contenido, su curiosidad pudo más que él.

Cuando abrió el pergamino y leyó las primeras palabras, sus ojos se abrieron con sorpresa e incredulidad.

"E-esto es... ¡Debo mostrarle esto a la Matriarca!", pensó para sí mismo mientras regresaba a la Secta, casi tropezando con su propia túnica.

